

Sindicatos: «La protesta de Cevisama está en marcha»

● UGT y CCOO del azulejo están volcados ya en la organización de la medida de presión pese a que mañana retomarán la negociación del convenio con Ascer

BEATRIZ AZNAR CASTELLÓN

La mesa negociadora del convenio del azulejo celebrará mañana la primera reunión de 2016 y, según se desprende de la actividad de los sindicatos en los últimos días, sin muchas esperanzas de lograr grandes avances. UGT y CCOO están ya volcados en la organización de la protesta en Cevisama, el escaparate internacional de la cerámica española que abrirá sus puertas el próximo 1 de febrero en Feria Valencia, sin que se haya producido aún el encuentro con Ascer tras el parón navideño.

Los sindicatos del azulejo ya están reservando los autobuses para desplazarse a Feria Valencia, están informando sobre la asamblea que celebrarán para organizar el operativo, e incluso esta semana tramitarán con los compañeros de Valencia la solicitud de la pertinente autorización a la Subdelegación del Gobierno en Valencia... todo activado en aras a la enésima reunión con un mismo final: disparidad de posturas.

Los sindicatos fiaron a la nueva composición del Gobierno central parte de su estrategia en el convenio colectivo. Un posible gobierno de izquierdas derogaría la reforma laboral y allanaría el camino hacia sus pretensiones en el convenio. Pero las urnas no han dibujado un Congreso con mayorías claras y la incertidumbre sobre la gobernabilidad del país

es una realidad. No obstante, los sindicatos del azulejo confían en que los partidos en la oposición—en un hipotético escenario en el que el PP gobernara en minoría—podrían aprobar leyes ordinarias durante la legislatura que fueran modificando o neutralizando la reforma laboral.

«En el País Vasco ya sucedió, legislaron de forma puntual los partidos en la oposición y no el partido en el gobierno», argumentó ayer el secretario general de la Federación de Construcción y Servicios de CCOO en Castellón, Vicente Ortells.

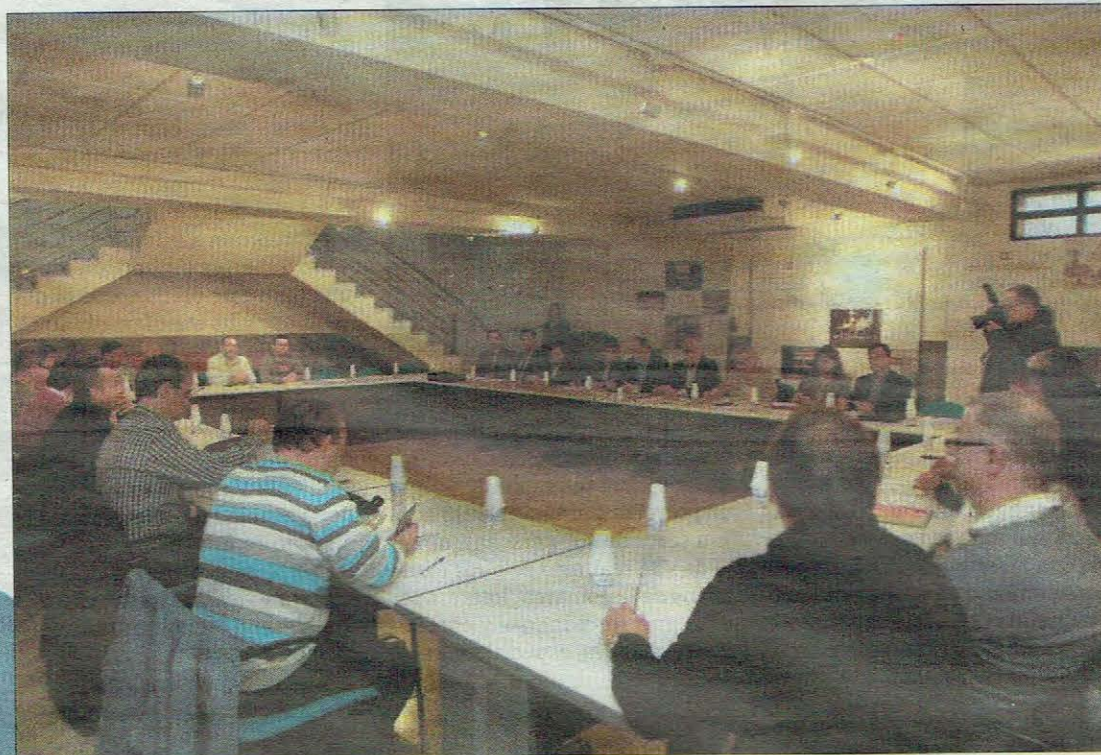
Pero el tiempo apremia y la

cuenta atrás para el convenio azulejero ha comenzado. Si el próximo 31 de diciembre no hay rubricado un nuevo acuerdo, el texto se perderá, como antes ya sucediera con el convenio de la hostelería o el transporte de mercancías por carretera en Castellón.

Incluso en este aspecto, los sindicatos tienen esperanzas de que antes haya leyes que modifiquen la ultratractividad de los convenios que establece la reforma laboral. «Incluso este punto se podría legislar antes y ya no tener efectos. Es un panorama aún por explorar», afirmó Ortells.

Y mientras la política sigue su curso, los sindicatos ponen en marcha la maquinaria de las protestas que llevarán a Cevisama la primera semana de febrero. «En salarios y jornada podríamos llegar a un acuerdo, pero la cláusula de compensación y absorción y la antigüedad son dos cuestiones mayores. Ahí no vamos a ceder», afirmó el secretario general de MCA-UGT en Castellón, Vicent Chiva.

Cevisama es la próxima parada sindical y en el horizonte ya dibujan la siguiente si ésa no funciona para que Ascer ceda: la huelga sectorial.



Representantes de los trabajadores y las empresas en la última reunión del convenio, el pasado 16 de diciembre. E. T.

Fin del convenio. El azulejo perderá su marco sectorial ese día si no hay un acuerdo antes.

31
DICIEMBRE

El proceso 'constituyente' del azulejo

La defensa sindical frente a China contrasta con el daño a la imagen sectorial de su protesta

B. A. CASTELLÓN

Que cada parte defiende los intereses de sus representados nadie lo discute. Ascer vela por sus empresas y los sindicatos por los trabajadores. Sin embargo, existe un bien por encima de ambos, el sector azulejero—que conforman tanto unos como otros—que exige ahora más que nunca primar el interés general. Cuando frases como 'acuerdo de Estado', dar la talla, altura de miras resuenan estos días en los medios de comunicación pa-

ra referirse al momento político que atraviesa el país, el espíritu que emanan podrían aplicarse también al azulejo que en estos inicios de 2016 vive su particular proceso 'constituyente'.

La dilación de las negociaciones del nuevo convenio y las medidas *in crescendo* que anuncian los sindicatos hacen vislumbrar un 2016 tenso en el terreno social. Y la paz social sería el mejor escenario para afrontar los múltiples retos que llegan desde el exterior.

Los sindicatos dieron la semana pasada una lección de responsabilidad al exigir a la Unión Europea que no otorgue a China el estatus de economía de mercado. Los daños para la industria europea y, en concreto para el azulejo, serían notables.

Lo que llama más la atención es que con la misma determinación que se defiende ese bien común se pueda estar ultimando una protesta sindical, con intereses de parte, durante la celebración de

Cevisama. Se trata del principal escaparate del azulejo español en el mundo y habría que calibrar la repercusión para la imagen del sector de una protesta de estas características.

ANÁLISIS

Las viejas formas de hacer política, economía e, incluso de las relaciones laborales, ya no valen. Un nuevo tiempo se abre y exige de los actores lo mejor de sí mismos. Llega la hora de examinarse y ver el calado de cada uno. Ahora sí hay que dar la talla.

La Generalitat restringirá el suelo para grandes superficies

F. ÁLVAREZ VALENCIA

Permanecía en un cajón de la conselleria de Economía desde 2014, aunque el nuevo Plan de Acción Sectorial del Comercio (Patecovia) verá la luz de forma inminente. Esta hoja de ruta que permitirá ordenar y planificar el establecimiento de las superficies comerciales en la Comunidad Valenciana se convertirá en la primera iniciativa del director general Natxo Costa en el recién estrenado 2016. La oficina Pateco de la Cámara de Comercio, a la que la Generalitat encomendó el trabajo técnico, trasladará en los próximos días el documento definitivo.

El texto, que planteará varias propuestas de actuación, poco tiene que ver, sin embargo, con el que se planteó en tiempos del PP. «Se ha aprovechado el trabajo técnico, el bruto, pero la formulación es distinta», precisa Costa a este diario. Los escenarios se han revisado para plasmar la nueva sensibilidad del Gobierno autonómico. Por ejemplo, se restringirá el suelo disponible para las grandes superficies.

Según el responsable de la oficina técnica Pateco, Agustín Rovira, el plan tendrá en cuenta aspectos como la eficiencia energética, la integración paisajística, la preservación del patrimonio y la movilidad sostenible a la hora de autorizar un nuevo enclave comercial en la región.

Pero, además, desde el punto urbanístico también se restringirán sus emplazamientos. No valdrá, como hasta ahora, cualquier suelo grafiado como terciario para albergar una gran superficie. Se exigirá que la parcela tenga un uso específico de terciario comercial, lo que a priori reduce el número de terrenos disponibles. Siempre, eso sí, que los consistorios no impulsen nuevas reclasificaciones urbanísticas.

Con estas medidas, que deben ser referendadas por el pleno del Consell, la Generalitat pretende ordenar el mapa comercial de la Comunidad Valenciana, respetando, eso sí, los preceptos establecidos por Europa. La directiva Bolkestein, que facilita el libre establecimiento de actividades comerciales en la Unión, limita en buena medida la capacidad de veto de la Generalitat. Para tumbar la propuesta de un operador comercial, la Administración ya no puede argumentar criterios económicos, lo que, por ejemplo, invalidaría la invocación de la supuesta saturación comercial para denegar una propuesta.